**11.3. La oposición a la dictadura: principales grupos y evolución en el tiempo. La crisis del franquismo desde 1973 a la muerte de Franco**

Desde el principio de la dictadura se llevó a cabo una oposición tanto desde el exterior como desde el interior, pero no de forma unida sino que sufrió una división y enfrentamientos constantes; desde 1943 los exiliados formaron en México la **Junta Española de Liberación** y se creó el **Gobierno Republicano en el exilio.**

Tras la firma del Pacto de San Juan de Luz en 1945, apoyada por el PSOE, se intentó llegar a un acuerdo con D. Juan de Borbón para instaurar una monarquía parlamentaria, pero la drástica intervención de Franco, la ambigüedad de los aliados y la ausencia de consenso lo hizo fracasar.

Desde 1939, los comunistas fueron la oposición más activa: el **maquis,** que luchaba en las zonas montañosas e invadieron el Valle de Arán, pero fueron derrotados. Este fracaso llevó al PCE a una estrategia basada en la movilización de masas y en la infiltración en las instituciones franquistas, pero se desarticularon todos los intentos.

Surgieron organizaciones católicas con las que la Iglesia daba las primeras muestras de desvinculación del régimen. También surgió la protesta estudiantil por el fracaso del sindicato SEU.

En cuanto a **la oposición al régimen durante los años 60 y 70,** habría que afirmar que el gran reto de las fuerzas opositoras era su adaptación a la nueva situación de la realidad española de la década de 1960 donde el régimen tenía apoyos internacionales. Gran parte de esta oposición comprendió la necesidad de superar la Guerra Civil, por lo que revisó sus viejos postulados y centró sus propuestas políticas en un marco democrático semejante al de los países de Europa occidental y no en restaurar la legalidad republicana.

 La conflictividad social favoreció la inclusión de **comunistas** en las filas antifranquistas, ejerciendo un papel muy destacado en los movimientos reivindicativos laborales a través de su sindicato, Comisiones Obreras, que en 1968 tenía más de 5.000 afiliados. La propia propaganda franquista ayudó, al hacer de los comunistas los principales responsables de las movilizaciones, a aumentar su prestigio.

 El **resto de fuerzas opositoras** también tuvo un papel importante y de protagonismo en las movilizaciones, intentando socavar al régimen desde dentro como única forma de acabar con él. Estos vetaron la asistencia del PCE al IV Congreso del Movimiento europeo celebrado en Munich en 1962 (**Contubernio de Munich)** por su alineación con la política represora de la URSS en Europa oriental. Pero su dirigente Carrillo insistió en la estrategia de avanzar en la unión de los movimientos de masas de tendencias diversas. Así **colaboraron con católicos** y sectores críticos de la Iglesia, que facilitaron sus recintos para celebrar reuniones y otras actividades. En contraposición, estaban las diversas formaciones de la nueva izquierda revolucionaria opuesta a cualquier tipo de pacto.

 **Durante los últimos seis años** del franquismo la confusión interna posibilitó el crecimiento de una **oposición moderada** como los liberales monárquicos, fieles a D. Juan de Borbón, o el **Equipo de la Democracia Cristiana del Estado Español.** En este equipo también se integraron los catalanes de **Unió Democrática** y el **Partido Nacionalista Vasco.**

 **El socialismo español** pasaba por un complejo proceso de luchas internas entre Enrique Tierno Galván, con el Partido Socialista Popular y el PSOE con Felipe González como nuevo Secretario General elegido en 1974, así como Nicolás Redondo en el sindicato de UGT en 1971.

 En mayo de 1975 se formó la **Plataforma Democrática** formada por la mayoría de los partidos de la oposición.

 También se desarrolló la aparición de **grupos terroristas que manifestaban su oposición con prácticas terroristas:** ETA en 1959, que es quien más muertos ha causado en toda la dictadura; el GRAPO, de ideología maoísta (Grupo de Resistencia Antifascista Primero de Octubre); y el FRAP de ideas marxistas, comunistas y leninistas (Frente Revolucionario Antifascista y Patriota)

***En cuanto a la crisis del franquismo*** podría considerarse abierta a partir de 1969 cuando Franco nombra al príncipe **Juan Carlos de Borbón su sucesor a título de rey** ante el Consejo del Reino y un día después se ratifica en las Cortes. El nombramiento parecía asegurar una continuidad de los principios e instituciones de la dictadura, ya que D. Juan Carlos juró la Ley de Principios del Movimiento Nacional.

 Junto a los conflictos internos por el poder, hubo otros aspectos que dificultaron la estabilidad de la dictadura:

* **La conflictividad laboral y las medidas represivas** alcanzaron en 1970 su nivel más alto con casi medio millón de trabajadores metidos en reivindicaciones y con muchas horas laborales perdidas. Las huelgas derivaban en enfrentamientos con la policía y con muchos huelguistas en la cárcel. La represión fue muy dura, sobre todo en el País Vasco, donde **ETA había empezado a desafiar al Ejército** con asesinatos y presiones a bancos y empresas.

 Esta mezcla de agitación laboral, universitaria y terrorista produjo una dura reacción de militares y políticos ultraderechistas que convencieron a Franco para que respondiera con un juicio ejemplar contra 16 prisioneros vascos, **el Proceso de Burgos,** que concluyó con la condena a muerte de seis de los acusados aunque fue conmutada por penas de cárcel. Como consecuencia aumentaron las manifestaciones, los obispos vascos pedían clemencia y en el exterior se protestaba fuertemente contra Franco. Todo esto llevó a generar una *nueva conciencia nacional vasca* con un sentimiento amplio de enconamiento y crispación.

* **Los problemas con la jerarquía eclesiástica aumentaron:** en 1971, la Asamblea nacional Conjunta de Obispos y Sacerdotes presentó un proyecto donde se pedía perdón por no haber sabido ser verdaderos ministros de reconciliación en el seno del pueblo español, dividido por una guerra entre hermanos. Dos años después, los obispos solicitaron la revisión del Concordato de 1953 y la separación entre Iglesia y Estado. La Iglesia española, dirigida por Vicente Enrique y Tarancón, trataba de adaptarse a las exigencias del Concilio Vaticano II y a los cambios de la sociedad española.
* En junio de **1973 formó un nuevo gobierno con Carrero Blanco como presidente, asegurando así la continuidad;** era la primera vez que no coincidía en la persona de Franco la Jefatura del Estado y la del Gobierno. El 20 de diciembre de ese mismo año Carrero fue asesinado por ETA, lo que aceleró la crisis interna de la dictadura. Franco eligió como presidente a **Carlos Arias Navarro,** símbolo de la represión franquista. Este, en su primer gobierno en 1974 **eliminó a todos los tecnócratas y anunció la liberalización del régimen con la regulación del derecho de asociación política.**

 Esto provocó la división dentro de las fuerzas del franquismo: los ***aperturistas,***de Pío Cabanillas, partidarios de las reformas desde dentro; y ***los inmovilistas, llamados el búnker,*** de José Utrera, opuesto a cualquier reforma. Pero este nuevo espíritu desapareció pues aumentó la represión ante el terrorismo y la oposición política, aún muy dividida.

 En este ambiente Arias Navarro ordenó el **arresto domiciliario del obispo de Bilbao, Antonio Añoveros**, por defender el uso de la lengua vasca. A esta represión se le sumó la **ejecución** **a garrote vil del anarquista catalán Salvador Puig.** También se cesó al Jefe del Estado Mayor, Díez-Alegría. Para calmar los ánimos se aprobó la Ley de Asociaciones Políticas que fue denunciada por Fraga y por Areilza como una operación de marketing del régimen.

 En agosto de 1975 se puso en marcha una nueva **Ley Antiterrorista** que reestablecía los Consejos de Guerra y que fueron aplicados a militantes de ETA y del FRAP. Las condenas a muerte provocaron una huelga general en el País Vasco y las peticiones de clemencia del Papa Pablo VI y de otros jefes de Estado. A pesar de esto, Franco aprobó la sentencia de cinco de ellos ejecutada en septiembre de 1975. Los gobiernos de varios países retiraron a sus embajadores como protesta. La respuesta de Franco fue su último baño de multitudes en la Plaza de Oriente de Madrid. Dos meses después moría.

 Todo esto hizo **entrar en crisis muchos valores morales** y manifestaciones culturales que el régimen franquista había impuesto. El acceso a la educación cambió las costumbres de los jóvenes. El propio desarrollo socioeconómico fue una de las causas del cambio de mentalidades y actitudes. La sociedad estaba entrando en un **proceso de secularización** que se manifestaba en el rechazo de los hábitos y costumbres vinculados al catolicismo conservador. Todo esto llevaba a la certeza de que con la muerte del dictador acabaría la dictadura.

 La **muerte de Franco se hizo patente a lo largo de todo 1975,** que hizo que en varias ocasiones don Juan Carlos asumiera de forma interina la Jefatura del Estado, tomando todos los poderes en octubre hasta que el **20 de noviembre de 1975 el dictador moría,** produciéndose una incertidumbre sobre el futuro inmediato de España.